



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

**Aportes de la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la
memoria y la identidad en el aula**

**Trabajo presentado para optar al título de Licenciada en Educación Básica con
Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana**

MARCELA AMAYA TABORDA

Asesora

DIANA MARCELA URIBE LÓPEZ

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**DEPARTAMENTO DE ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS Y LAS ARTES
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
HUMANIDADES, LENGUA CASTELLANA**

MEDELLÍN

2016

Tabla de contenido

Aportes de la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad en el aula	4
Introducción: <i>Una nueva mirada del mundo... un deseo de formación</i>	4
1. Problema	6
2. Objetivos general y específicos	10
2.1. Objetivo general	10
2.2. Objetivos específicos	10
3. Antecedentes	11
4. Marco teórico	24
4.1. Tradición oral, tradición oral afrocolombiana y oralidad	24
4.2. Memoria e identidad	28
5. Metodología	29
5.1. Proyecto de aula	29
5.2. Historia de vida	35
5.3. Grupo	39
6. Análisis y Resultados	39
6.1. Concepciones de los estudiantes de 6°A (2015) en torno a elementos de la tradición oral	40
6.2. Aportes de la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la oralidad, desde una mirada general del grupo 6°A	48

6.3. Salomé, Juan y Juan José: tres relatos de vida en torno a la tradición oral afrocolombiana	48
6.4. Aporte de la asesora <i>Diana Marcela Uribe López</i> en cuanto a la perspectiva del presente trabajo	55
7. Conclusiones	56
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	61
ANEXOS	63
ÍNDICE DE TABLAS	
Tabla 1. Concepciones de los estudiantes sobre algunos elementos de la tradición oral	45
Tabla 2. Paralelo entre las definiciones de elementos de la tradición oral con generalidades de las concepciones de los estudiantes	47

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Facultad de Educación

Aportes de la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad en el aula

El profesor proporciona más que un saber, aporta un querer, un querer saber, un querer decir, un querer ser

Paul Ricoeur

Introducción: *Una nueva mirada del mundo... un deseo de formación*

Esta memoria comienza a trazarse a partir del descubrimiento de mí misma inmersa en un terreno fecundo y quimérico, donde la voz es vida que está en armonía con las personas, los espacios y el universo. Me encontré con la tradición oral, que es la vida a través del tiempo. El camino trasegado por dicha tradición era sorprendente, en un principio algo irreconocible, pero a medida que lo transitaba se aclaraba mi ruta, a partir de la observación e indagación y la práctica. Estas tres últimas acciones rondaban mi cabeza, comenzaban a formar parte de mi vida, ¡era una ruta hacia la investigación! En el tránsito se revelaba un interés latente, conocer mucho más sobre una comunidad que comparte una historia, que, como todos, tiene sus tradiciones y costumbres, conserva una conciencia de identidad que la distingue de otros grupos étnicos, en sí, que posee una cultura propia. Esta comunidad es la afrocolombiana y puedo decir que este deseo por indagarla permanecía de un tiempo atrás cuando me encontraba formando parte de un grupo de investigación de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, *Somos Palabra: formación y contextos*, un lugar concebido como un tejido abierto y plural, un espacio de formación investigativa. En este espacio se llevó a cabo un proyecto investigativo titulado *La*

literatura: una puerta abierta al diálogo intercultural del cual fui partícipe y desde donde me acerqué al conocimiento de la comunidad afrodescendiente. Finalizada esta etapa me inquietaba cómo seguir estudiando la comunidad afrocolombiana, desde un enfoque intercultural. Me preguntaba muchas veces ¿cómo llevar esta voz a la escuela? Apareció entonces un nuevo escenario como oportunidad para emprender un nuevo viaje, el camino del cual hablaba al inicio de este escrito y el cual lo recorría en solitario. La práctica profesional fue la oportunidad de continuar con mi interés investigativo, un reto personal de navegar en la cultura de la comunidad afrocolombiana. En un principio quería ahondar en muchos aspectos, como, por ejemplo: La figura y desnudez en la mujer afrocolombiana, Mitos de origen en la cultura, La historia, música, cuerpo y, finalmente, La tradición oral de la comunidad. Apremiaba entonces ‘organizar la casa’, poner en orden mis ideas para así decidir qué hacer. Los valores, las perspectivas culturales y el peso de la tradición ya jugaban un papel importante en esta actividad a emprender en mi proceso como maestra en formación. La línea de investigación que proponía la práctica, la cual era *Enseñanza de la Lengua y la Literatura*, se adecuaba al proceso, ya que el curso se dedicaba a la reflexión y conceptualización en torno al tema de la didáctica de la lengua, se podían tejer relaciones entre diferentes dimensiones tanto desde lo lógico, estético, hasta llegar a lo sociocultural, puesto que es de gran importancia la vinculación entre lo didáctico, la literatura y la lengua. No niego que existía un temor a enfrentarme al duro reto de trabajar individualmente, ya que en el curso de práctica los demás trabajaron en parejas. No obstante, mi pasión por la cultura afrocolombiana me mantuvo en pie.

Y he aquí el presente insumo: un trabajo de investigación que tuvo su inicio, nudo y desenlace. Un inicio marcado por mi afinidad por la tradición oral afrocolombiana, un nudo donde logré desarrollar un proyecto de aula con un grupo de estudiantes de 6°A (2015) con la intención de generar encuentros con la memoria e identidad a través de la susodicha tradición oral, y finalmente, un desenlace que refleja los resultados del presente trabajo, de año y medio de esfuerzo, compuesto de alegrías, tensiones y reflexiones. El presente trabajo es pues la síntesis de una mirada hacia el fenómeno educativo que no pretende más que dar su punto de vista en torno a un grupo de pequeños sobre el eterno y bello dilema de mi razón de ser cómo maestra: encauzar al sujeto a su propia formación.

1. Problema

Adentrándome al trabajo de campo, el contexto elegido para trasegar mi ruta fue la Institución Educativa Fe y Alegría Nueva Generación, de carácter oficial, ubicada en el Municipio de Bello (Antioquia), en la asignatura Taller de Lengua, con el grado 6°A.

En un primer acercamiento en términos de rastreo de temáticas sobre la tradición oral afrocolombiana, era fundamental relacionarme con la malla curricular de dicha asignatura. Analizándola, encontré de manera aislada unos con otros los temas que, según la malla, se deben trabajar por cada periodo. Pude observar allí un enfoque de los contenidos muy orientados hacia lo gramatical, centrados en la descripción de la lengua y cómo esta se compone. No obstante, me encontré con algunos temas destacados y muy relacionados con mi interés investigativo, por ejemplo: temas sobre lectura de situaciones y producción de textos orales, lectura en voz alta de textos narrativos, construcción de

refranes; texto narrativo: caracterización y clases; leyenda y fábula; cuento, mito, interrelación del lenguaje costumbrista y regional con otros medios de expresión cultural; en fin, temáticas más vinculadas con la oralidad, tipologías narrativas y géneros literarios de tradición oral. Todo esto, en gran medida, fue lo que prescriptivamente expresaba la malla del curso Taller de Lengua de sexto grado.

Luego, en el camino seguía la tarea de evidenciar cómo se trabajaban estos temas en el aula, encontrando allí que mi maestro cooperador se esmeraba por lograr una transversalidad curricular de las Ciencias Sociales con la Lengua Castellana. Respecto a esto último, es importante mencionar que, según las observaciones en el aula, el maestro cooperador tenía una gran apertura frente al reconocimiento de los múltiples códigos sociales, culturales y lingüísticos, lo cual es importante para posibilitar otras miradas frente al mundo que nos rodea. Estos códigos consistían en destacar asuntos vinculados a las ciencias sociales como la historia, la geografía y la caracterización de culturas y de géneros literarios muy arraigados a ellas.

A pesar de lo anterior, en la clase Taller de Lengua los temas relacionados con la tradición oral no iban más allá de lo presentado en la malla; añadido a esto, para muchos de los estudiantes de 6°A la vida, las costumbres y aprehensiones del negro les resulta ajena y llena de prejuicios, lo que supone una falta de comprensión y les impide el reconocimiento del otro y de sí mismos como parte de culturas distintas, entre las cuales no existe gradación.

En una observación no participante¹ en la clase, evidenció que con los estudiantes se trabaja la oralidad, el mito y la leyenda o los refranes desde un enfoque regionalista, pero muy poco desde otras culturas; generalmente, se hace referencia a la comunidad indígena, pero la afrocolombiana se invisibiliza.

Por otra parte, desde el diagnóstico inicial que realicé a los estudiantes del grado 6°A de la Institución Educativa Fe y Alegría Nueva Generación, encontré los siguientes hallazgos: uno de ellos fue que algunos estudiantes asocian la cultura afrodescendiente con las culturas indígenas, asumiendo la posición de que ambas son culturas inferiores. En segundo lugar, hay estudiantes que reconocen algunas tradiciones afrocolombianas, como son los casos de los estudiantes que admiran, les gusta y sienten afinidad por la música. Añadido a esto, otros estudiantes manifiestan gusto y apetencia por los mitos y las leyendas. En cuanto a esto se podría decir que de alguna manera han influido en esta preferencia las intervenciones que realiza el maestro cooperador, ya que fomenta mucho este tipo de literatura. Además, esta literatura está descrita en el plan de estudios o malla curricular del grado sexto. En cuanto a los instrumentos de evaluación o estrategias didácticas utilizadas en la clase, varios estudiantes hacen referencia a la necesidad de que en el curso haya “una mejor didáctica”, que sean clases más recursivas. También hay estudiantes que destacan y manifiestan gusto por la elaboración de resúmenes e informes y otros instrumentos de evaluación tradicional que se proponen en clase. Hay en la clase tres estudiantes afrocolombianos que se reconocen culturalmente como negros, mientras que otros, a pesar de no ser negros de piel, reconocen manifestaciones culturales

¹ Ver anexos.

afrodescendientes como la música, su ascendencia y raíces. Particularmente, hay una estudiante que se acepta como afrodescendiente, ya que su padre es descendiente de negros, manifestando orgullo y reconocimiento de las tradiciones de esta cultura.

Para concluir, hay una tendencia muy marcada, siendo la más llamativa para el presente trabajo de investigación, y es que en términos generales los estudiantes desconocen y se distancian de manifestaciones artísticas y tradiciones de la cultura afrocolombiana, ignorando, por ejemplo, su literatura y las potencialidades que el lenguaje brinda una habilidad comunicativa como la oralidad; además, ningún estudiante manifiesta interés por la literatura afrocolombiana, sino más bien por la europea o americana, aunque saben y reconocen que sí hay literatura de esta comunidad y lo hacen desde un punto de vista muy intuitivo.

Por tanto, es importante encauzar la presente investigación hacia la contribución que la tradición oral afrocolombiana puede hacer a la reconstrucción de tres aspectos fundamentales que se derivaron de la problematización en el aula de los procesos pedagógicos, didácticos y curriculares observados en la clase Taller de Lengua: el lenguaje, la memoria y la identidad, ya que hay estudiantes que desconocen y tienen una postura muy distanciada de esta realidad de la cultura afro y de la relación que esta cultura tiene con ellos mismos, su forma de vivir, sus pensamientos y sus discursos.

Es necesario entonces que los estudiantes reconstruyan una memoria de la tradición oral afrocolombiana y de ahí forjen vínculos identitarios, lo cual les permita reconocer

estas y sus propias tradiciones y costumbres, y que la cultura afrocolombiana la reconozcan como tal, sin ningún prejuicio.

Partiendo de todo lo anterior es menester decir que el proyecto de aula estuvo permeado por una pregunta en vía del maestro y la enseñanza y otra que convocó a los estudiantes en términos de su aprendizaje, las preguntas son las siguientes:

¿Cómo contribuye la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad en estudiantes de sexto A de la I. E. Fe y Alegría Nueva Generación?

¿De qué manera la tradición oral afrocolombiana contribuye en mi construcción de identidad y memoria?

2. Objetivos general y específicos

2.1. Objetivo general:

Enriquecer el aprendizaje de la lengua y la literatura a partir del reconocimiento y los aportes de la tradición oral afrocolombiana, en vía de reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad

2.2. Objetivos específicos:

- Identificar las implicaciones de la tradición oral afrocolombiana en la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad.

- Considerar los aportes de la tradición oral afrocolombiana en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lengua y la literatura.
- Contribuir a la formación desde el diálogo de saberes, la apropiación cultural y la construcción conjunta en torno a la tradición oral afrocolombiana en la asignatura Taller de lengua.
- Caracterizar los aportes de la tradición oral afrocolombiana al ámbito curricular en la asignatura Taller de lengua.

3. Antecedentes

Dentro de los estudios que encontré y que aportan a concepciones como la *tradición oral*, la *memoria* y la *identidad*, puedo anotar que, en cuanto al primer concepto, las investigaciones se interesan más por la tradición oral en comunidades indígenas que en las afrodescendientes, las cuales parecen invisibilizarse.

Más allá de esto, los estudios defienden la tradición oral como aquella vía por la cual la memoria se reconstruye y recupera la identidad de las comunidades. Ante esto, Oslender (2003) en su investigación *Tradición oral y cultura política en comunidades negras de la costa pacífica colombiana* sostiene que la tradición oral y sus formas poéticas constituyen discursos de resistencia que desafían a las representaciones dominantes de las comunidades afrocolombianas y sus pobladores, los cuales fueron contexto de su investigación en oriundos del río Guapi, en la costa caucana del pacífico. Este autor

presenta un enfoque literario de la tradición oral como “literatura oral” (décimas, coplas, entre otras), este enfoque, transmitido por ancianos, sabios y decimeros (juglares) genera procesos de reconstrucción de memoria colectiva. Asimismo, plantea la necesidad de “reconocer el papel central de la oralidad para crear e interpretar la memoria colectiva en dichos procesos” (p. 207) y la necesidad de “concientización frente a procesos de olvido de muchas formas de oralidad y de la re-construcción de memoria colectiva” (p. 210).

Asumiendo la postura del autor de que la ruptura de la práctica de la oralidad conlleva a la pérdida de conocimientos y sabidurías, es en la memoria donde los saberes tradicionales y ancestrales de las comunidades se reconstruyen, puesto que como afirma el mismo Oslender

Si recordar significa “volver a pasar por el corazón” (re-cordar), entonces la memoria articulada en la oralidad practicada es el resultado de un proceso complejo de transformación de hechos y sentimientos en una visión particular que se vuelve hecho común en la colectividad de la expresión. (p. 222)

Es decir, es la memoria articulada en la oralidad practicada, el respirar y vivir diario de una comunidad.

Así pues, concluye Oslender que en las comunidades negras afrocolombianas los conocimientos son transmitidos de generación en generación gracias a la tradición oral, como aquel vehículo que conecta el pasado con el presente y como aquel “sitio de resistencia” que reconstruye la memoria colectiva de dichas comunidades.

Con respecto a Ramírez (2012) y su investigación *La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima – Colombia*, su interés se basa en abordar la temática de la tradición oral de forma general, estableciendo una relación entre lenguaje e identidad cultural y exponiendo un estudio de caso sobre el grupo indígena Coyaima, ubicado en el sur de Colombia, grupo al cual pertenece la misma autora y con el cual se identifica.

En primer lugar, la autora define la tradición oral como “la forma como los miembros de las sociedades sin escritura (oralidad primaria) o que tienen algún conocimiento de la escritura (oralidad secundaria) van asimilando sus rasgos culturales específicos” (p. 129). Estos rasgos culturales específicos se sostienen en el lenguaje, el cual por vía de la lengua constituye no solamente un medio de comunicación, sino también “la expresión de un pueblo, imagen de su ser y signo de su personalidad” (p. 130). Respecto a esto, resalta la autora que ante el versus que se establece entre oralidad y escritura, la lengua oral aunque más expresiva y práctica es menos estable, por lo cual ha sido definida como “lengua vernácula”, pasando a catalogarse como popular en contraposición a la lengua escrita, considerada como culta. Esto conlleva a poner un escalón por debajo de la escritura a la oralidad.

Pese a lo anterior es en la tradición oral que se facilita la conservación de los saberes desde la antigüedad, además de ser la base de representación de realidad de los pueblos –el habla no requiere de un aprendizaje formal–, en este caso, indígenas.

Por tanto, el estudio de Ramírez defiende la importancia de la tradición oral ante los discursos que ponen por encima a la lengua escrita. Para ello, presenta autores

representativos de la tradición oral que, como Havelock, afirman que “el ser humano natural no es escritor, ni lector, sino hablante y oyente” (Ramírez, 2012, p. 131, citando a Havelock, 1996), siendo la escritura un ejercicio advenedizo y superficial. Además, argumenta la autora que la narración es una expresión potente de la lengua oral, expresión viva de la identidad que garantiza las costumbres y continuidad generacional de la cultura donde se manifiesta.

En suma, recuperar la memoria e identidad en la tradición oral consiste en reconocer la historia oral y rescatarla de su marginación. Esto supone que el analfabetismo no es un obstáculo para reconocer la dignidad de quienes no escriben, pero que sí hablan, que poseen testimonio y legitiman la tradición oral.

Concluye Ramírez (2012) que es a través de la escuela como puente entre la comunidad y el niño donde se debe tener la misión de “afianzar en lo que le es propio y lo identifica y no de hacerlo entrar en choque con lo que su cultura oral le significa” (p. 141). Así que el niño “mediante las narrativas, describiendo sus vivencias dentro de la familia y la comunidad, descubrirá quien es, cuáles son sus costumbres y sus tradiciones: es decir, aquello que comparte con la comunidad, diferente a otras comunidades” (p. 141).

Respecto a la investigación de Suescún & Torres (2009) *La oralidad presente en todas las épocas en todas partes*, las autoras realizaron una investigación que les permitió conceptualizar sobre la oralidad y la tradición oral, su importancia y trascendencia, a partir de un trabajo con la población urbana y rural del municipio de Tota, un estudio que se plantea como un aporte a la educación y la cultura.

Dicha conceptualización de la oralidad y tradición oral permite reconocer mediante las autoras del estudio y otros autores importantes como Walter Ong, Eric Alfred Havelock y Manuel Zapata Olivella asuntos teóricos y aclaratorios sobre la oralidad, como aquella que se despliega en oralidad primaria y secundaria. La oralidad primaria se refiere a “la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura” (Suescún & Torres, 2012, p. 33, citando a Ong, 1996). Por el contrario, la oralidad secundaria es una oralidad que depende de medios tecnológicos como el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos.

Para las autoras la oralidad es una dicotomía de fugacidad y permanencia, de lo mediato e inmediato, de la memoria ancestral y la no memoria, lo que ha posibilitado que siempre sobreviva y que se transforme, pues tal como lo afirman las autoras “la tradición oral y, en general la cultura, es dinámica; siempre está emergiendo, modificándose, regenerándose. De no ser así, no podría expresar la variedad de la experiencia humana” (p. 35).

De la oralidad sobresale la tradición oral, y al ser llamada “tradición” implica que los saberes de las culturas y comunidades hayan sido tomados como selecciones y composiciones especiales que en las culturas, en este caso las indígenas, tengan funciones precisas, en especial “la de conservar conocimientos ancestrales a través de cantos, rezos, conjuros, discursos o relatos” (p. 34). De lo anterior, no cabe duda de que manifestaciones artísticas como la música o discursos como el relato o narración son formas que perviven dentro de la tradición oral de una cultura.

La tradición oral es un vivo reflejo de la cultura de una sociedad, puesto que al ser transmisora de la conciencia de una comunidad y de una herencia que se hace colectiva con el tiempo genera un entorno común en el que respiran y piensan a diario las personas insertas en dicha comunidad.

La tradición oral manifiesta una transmisión oral. Para ello, las autoras exponen teóricos que definen la tradición oral como “el conjunto de testimonios concernientes al pasado que se transmiten de boca a oído y de generación en generación” (Suescún y Torres, 2009, p. 35, citando a Vancina, 1997). La tradición en sí misma es identidad, recuperando las experiencias identitarias de un grupo, así como seleccionando y validando procesos culturales que permanecerán o serán desechados. Este proceso de transmisión de la cultura mediante la tradición oral no es lineal e incambiable, al contrario, afirman las autoras, es algo que se hace y rehace todos los días, un proceso, en suma, creativo. La creación enriquece la herencia y la actualiza, y lo más interesante es que esta actualización se da para dar respuestas a los nuevos fenómenos que surgen.

Suescún y Torres (2009) encuentran en Olivella (1997) que la transmisión de la tradición oral obedece a tres leyes fundamentales:

Ley de la acumulación: *Todos los conocimientos son acumulados a través de los tiempos y las generaciones.* Hay conocimientos que por vía de la acumulación no necesitan ser descubiertos de nuevo.

Ley de la transmisión: *Todos los conocimientos son trasmisibles.* Cada generación se enriquece con los conocimientos que recibe de las generaciones anteriores construye nuevos conocimientos para así enriquecer a las generaciones que la suceden.

Ley de la modificación: *Ningún conocimiento es recibido pasivamente, quien lo toma lo adapta a su mundo conceptual y lo recrea con base en su propia experiencia.* En la tradición oral los conocimientos no están dados, se crean y se recrean permanentemente.

También plantean las autoras lo que llaman las “tradiciones especializadas” y “no especializadas”. Las primeras son las transmitidas a grupos de élite, mientras que las segundas son populares y están al alcance de toda la colectividad. Tal como lo afirman las autoras, son tradiciones especializadas “las del culto religioso, los conocimientos de medicina popular, ciertas prácticas artesanales, la brujería, la magia y las prácticas delictivas, tradiciones que vibran con luz propia en estas comunidades” (p. 37). Asimismo, distinguen entre tradiciones aprendidas y adquiridas, siendo las primeras aquellas que requieren de una escuela, mientras que las segundas son propias y se adquieren en el intercambio con la familia y el grupo de amigos; su escenario es la vida misma. Así, por ejemplo:

El niño recibe de la voz de la madre los cantos que arrullan; los abuelos, afirman ellos, lo introducen en el fantástico mundo de los cuentos; el padre le transmite los conocimientos prácticos; de los labios de los amigos aprende las rondas, los trabalenguas, las adivinanzas; con el cuentero conoce el poder de la palabra, para convocar todos los tiempos y seducir la

audiencia; con los maestros y expertos tiene acceso a las tradiciones y conocimientos especializados. (p. 38)

Respecto a la investigación de Moreno y Patiño (2014) *Tradición Oral Afro y Prácticas Educativas en la Vereda El Guamal, Supía (Caldas)*. Mencionan los autores que la tradición oral ha sido a través de los tiempos la primera herramienta de trasmisión de la cultura. Escuchando a la madre los sujetos aprenden las primeras palabras, el significado de muchos sonidos, la voz de los animales y el timbre de las cosas. Por el lado de la cultura los autores exponen que es el soporte de la vida humana, es el entramado de relaciones topográficas, espirituales, sociales, psicológicas, lingüísticas, ancestrales, mitológicas, imaginables y todo aquello que contribuya en los procesos de subjetivación. Y en cuanto a la música afrocolombiana, estos autores indican que es interiorizada por el sujeto, antes que la lectura y la escritura; como la matemática que se aprende en coro.

En las culturas donde la tradición oral cumple un papel preponderante en las formas de vida humana, la oralidad es una herramienta para conservar la memoria e improvisar la existencia. Para los autores la oralidad es uno de los soportes en la conservación de una comunidad; a partir de ella los mayores dan a conocer todas las raíces culturales y costumbres que adquirieron a lo largo de su vida. Los conocimientos se encuentran en la memoria y deben ser transferidos a las generaciones más jóvenes para la conservación y movilización de saberes. En este orden de ideas, Moreno (en Ernell y Wilmer Villa, 2010, p. 80), propone:

La oralidad asumida a partir de la tradición, la relacionamos con la necesidad de reconstruir la memoria como un ejercicio potente para endulzar la palabra por medio de la animación de los y las mayores o sabedores, quienes ayudan a reactualizar los contenidos del pasado en el presente; esto se da por medio de la comunicación que permite configurar un sentido de pueblo o cultura.

Los autores llegan a conceptualizar la oralidad como una forma de expresión que parte de las secuencias alterables o modificables de los contenidos verbales, presentes en los contextos de actuación de las personas, donde la acción de narrar el pasado requiere de un referente común, ligada a la “comunidad de habla”.

Cuentan los autores que en la vereda el Guamal hay sabedoras y sabedores que usan la oralidad como estrategia para la memoria del trabajo en el trapiche comunitario, la curandería, la religión, la gastronomía, entre otros oficios de la comunidad. En esta comunidad afro los mayores corren el riesgo de olvidar con más rapidez la ancestralidad, porque cada vez son menos las personas que están dispuestas a escuchar y compartir historias con ellos.

Dicha conceptualización de la oralidad permite reconocer mediante los autores del estudio la posibilidad de los pueblos negros de prevalecer generaciones tras generaciones, donde se transmiten todos sus referentes históricos y culturales, obteniendo identidad y movilización entre sus pobladores. Los mayores de las comunidades negras son los sabedores de las raíces culturales; ellos son el núcleo vital de esta población, son los archivos orales de la historia, cultura, gastronomía, folclor, que los hacen únicos en el país.

Moreno y Patiño (2014) con respecto a la pedagogización de la oralidad que es un aspecto que se aborda en el trabajo de estas autoras, se asume como la herramienta para la enseñanza de la tradición oral desde el saber de los mayores. Ante esto,

Convocar a los sabedores y a las sabedoras que confíen la memoria ancestral a las nuevas generaciones, dado que han sido víctima del “extractivismo étnico”; no hay devolución en los estudios- y ahora no les gusta hablar a nadie que no sea de su comunidad, según ellos, porque son muchos los que van a preguntar y no pasa nada. (p. 171)

Concluyen los presentes autores que las prácticas educativas permeadas por la tradición oral, las políticas de lugar, la pedagogización y la curandería son parte del patrimonio material e inmaterial de la comunidad El Guamal, en el cual muchas de ellas se conservan en el día a día de los mayores. Por tanto, “recopilar toda la información de la diáspora africana asentada hace trecientos años fortalece la cultura, cuando las nuevas formas de vida influenciadas por la modernidad han cambiado la visión de mundo de los más jóvenes” (p. 173).

Continuando con Héctor Abad Faciolince (2004) este autor en su investigación *Educación: las dos memorias. Entre la memoria biológica y la memoria cultural*, propone que la memoria cultural- más que la biológica o natural – compete a las instituciones educativas y alude que una de las capacidades más denigradas por la educación moderna es la memoria.

Menciona este autor que la memoria, por precisa o imprecisa que sea, es de todas formas lo que nos convierte en personas; ni siquiera tendríamos identidad propia si careciéramos de memoria, de la suma imperfecta de nuestra biología y nuestra experiencia.

La presente investigación propone estudiar la memoria en sentido amplio, es decir, la memoria colectiva entendida como:

Acumulación de conocimientos adquiridos por los seres humanos a través de la historia, y que está grabada tanto en los cerebros de muchas personas, como en las prótesis de la memoria que se han inventado a lo largo de la historia: escritura, imprenta, grabaciones magnéticas, libros, soportes electrónicos, computadores, imágenes, etc. (p. 158)

Para el autor de la presente investigación la educación es “la búsqueda de las maneras mejores en que debe transmitirse y ampliarse toda esa memoria acumulada por la humanidad a través de los milenios de su historia” (p. 159).

Se presenta en la investigación una reflexión sobre la memoria biológica y como los seres humanos venimos al mundo con esta, conjuntamente plantea el autor que se nace con pulsiones agresivas, con deseos egoístas, con apetitos concupiscentes, con capacidades de aprender y agrandar una lengua, con posibilidades de comprender, hasta cierto punto, la realidad. Según Faciolince (2004) en “esta memoria innata de la cual se habló anteriormente se superpone la memoria cultural de nuestra especie; lo que la humanidad ha decantado y atesorado como bueno, conveniente, sabio, útil” (p. 164).

Finalmente, este autor concluye en su trabajo que al conservar, transmitir y ampliar lo que sabemos, estamos siendo agradecidos con la infinidad de personas que nos precedieron y estamos al mismo tiempo dejando un regalo para la infinidad de vivos que habitaran la tierra después de nuestra muerte.

El presente rastreo termina con la investigación del autor Jairo Montoya (1998) *En torno de la memoria cultural*. En este artículo se plantean algunos aspectos en torno a la “memoria cultural” y como en ella se ponen de manifiesto nuevamente el cruce y el choque entre unas memorias ancladas en los registros corporales e institucionales de sus prácticas.

El autor aclara que al hablar hoy de “memoria cultural”, generalmente se asocia esta con la idea de preservar algo que está en vías de perderse, o con la necesidad de recuperar algo que ya se ha perdido, quizá porque de antemano, y muchas veces en forma implícita, se estigmatiza la situación de nuestras memorias contemporáneas como la carencia absoluta de una memoria.

El autor de la presente investigación Jairo Montoya (1998) encuentra en Antonio Muñoz (1997) que “Ni la memoria se limita a recordar ni la imaginación inventa siempre. Incluso puede decirse que ninguna de las dos, miradas más de cerca, sea instrumento muy útil o de una razonable precisión en las tareas que oficialmente le corresponden. No es solo que la mayor parte de las cosas se nos olviden, que vivamos en medio de una permanente destrucción de imágenes, de cataclismos tan abrumadores y silenciosos como el hundimiento de un iceberg. Es que tampoco las imágenes que mejor conservamos o que

más lentamente vienen a nosotros son nada de fiar, si las examinamos con un poco de perspicacia o de recelo. Creyendo recordar, honradamente decididos a ello, con mucha frecuencia estamos inventando o recordando recuerdos, y no hechos reales, copias de otras copias mediocres o ya parcialmente falsificadas” (p.23). A partir de lo anterior para el autor la memoria cultural es el ejemplo más claro de este mecanismo, ya que, dotamos de significación y re-semantizamos miles de recuerdos que en rigor “inventamos” a la medida de nuestras necesidades justamente porque tenemos la capacidad de olvidar los contextos en los cuales emergen para configurar con ellos el relato de unos puntos de confluencia que tejen lo que llamamos nuestros principios de identidad.

Concluye el autor que solo al rescatar el sentido prístino de la ficción como creación de mundos posibles y no como simple copia o imitación de realidades preexistentes, podremos reivindicar el carácter de ficción que debe tener la memoria cultural. Que es tanto como decir: solo así podremos hacer de ella no el mausoleo de sus huellas y registros sino el cultivo y el cuidado de sus puntos de encuentro.

A partir de todo este recorrido por los diferentes estudios realizados sobre la tradición oral en diferentes contextos puedo decir que se aclara mucho más el horizonte en la medida de rescatar la importancia de la tradición oral y en esta investigación en especial que de alguna manera se diferencia de las anteriores en el sentido de trabajar este tema de la tradición oral afrocolombiana en el aula de clase, permitiendo llevar esta riqueza a la escuela, permeando el currículo y no solo esto, sino las diferentes miradas de los estudiantes sobre sí mismo, el otro y el mundo.

4. Marco teórico

El presente marco teórico expondrá las concepciones que se tuvieron en cuenta alrededor de la *Tradición oral*, *tradición oral afrocolombiana*, *oralidad*, *memoria* e *identidad*. Estos conceptos desarrollan entre sí un tejido de relaciones, puesto que hablar de tradición oral y tradición oral afrocolombiana es establecer una conexión íntima con la memoria y la identidad.

4.1. Tradición oral, tradición oral afrocolombiana y oralidad

La *tradición oral* es una dinámica de costumbres, relatos y situaciones en los que la palabra se convierte en vida y da vida a las sociedades que la apropian. La Fundación Arte y Ciencia (2006, citando a Zapata Olivella, 1997) la reconoce como un proceso de transmisión en el que coexisten tres leyes: la acumulación (los conocimientos que usamos a diario son un cúmulo que se ha dado a través de los tiempos), la transmisión (la acumulación de conocimientos de generaciones pasadas permite que las generaciones futuras puedan enriquecerse) y la tercera y última ley, la modificación, que dicta que todo conocimiento es modificable y que cada individuo lo puede adaptar a su presente. Como se puede notar, la tradición oral no debe concebirse como aquel imaginario vivo únicamente en los pueblos o minorías aisladas de las sociedades urbanas o rurales, ni tampoco como un vago recuerdo o difusa anécdota en la memoria de nuestros abuelos y bisabuelos. La tradición oral es entonces conocimiento, y no cualquier conocimiento, sino uno que narra las raíces y describe las facciones de las generaciones que la han echado al olvido y que se

percibe como aquel objeto precioso y natural que está en el sótano más oscuro y que debe “destelarañarse”.

La tradición oral es también memoria; una memoria que permite la supervivencia de un legado que permanece y se transforma por intervención de los sujetos insertos en la cultura que la desarrolla. La memoria en los sujetos conserva y retiene la tradición mediante los llamados *medios mnemotécnicos* (Fundación Arte y Ciencia, 2006): “a menudo se usan objetos que pasan de generación en generación con el fin de retener bien la tradición” (p. 8). A propósito, para Suescún & Torres (2009), la tradición oral es el relato de la memoria, donde importa el “acto del sujeto que narra el relato, su identidad, su característica popular y la necesidad de volverlo a contar en ese lugar y en un momento específico de la historia” (p. 36).

Respecto a la *tradición oral afrocolombiana*, en Colombia las comunidades negras son ricas en tradición oral, la cual se ha mantenido con fuerte arraigo por causa de los antecedentes que los afrocolombianos sopesan con relación a los procesos esclavistas y la segregación –alrededor de temas como el racismo, por ejemplo–, los cuales no han hecho más que fortalecer su identidad para constituirse como negros (Fundación Arte y Ciencia, 2006).

En el ámbito literario, la tradición oral afrocolombiana es fiel representante de esa palabra viva y poética. Los cuenteros, decimeros, rezanderos y cantadoras rescatan las historias, genealogías, sabidurías y cosmovisiones de la cultura negra. Dentro de la narración, el relato no es indiferente a dichas consideraciones.

Para Quezada (2006), en las tradiciones afrocolombianas aún se conservan los relatos como parte de la oralidad, cumpliendo además un papel de integración familiar. Según esta autora, la fortaleza del relato reside en que posee todos los elementos que componen la tradición oral de un pueblo. En el desarrollo del mismo, quien lo cuenta dice versos, canta, gesticula y mediante la expresión cultural da vida a cada palabra dicha: “El uso cotidiano de dichos y refranes refuerza la palabra viva de la tradición afrocolombiana, desde niños hasta adultos, pasando por padres, abuelos, educadores, comerciantes, ejecutivos y amas de casa afrodescendientes, que habitan en nuestra ciudad” (p. 93).

Plantea la misma autora que el conocimiento ancestral, que se transmite de una generación a otra, traspasa los límites geográficos de las pequeñas poblaciones hasta llegar a las ciudades, como expresiones de la tradición oral activa de los afrocolombianos que hoy es compartida en un entorno urbano:

Como sucede en muchas culturas de origen ancestral, para los afrocolombianos es cotidiano mantener una relación con los reinos vegetal y animal, mediada por el mundo de los espíritus. Por ello, las propiedades de las plantas que sirven como ingredientes para preparar brebajes, ungüentos y polvos, son liberadas por medio de palabras mágicas, gestos y ofrendas ejecutadas en contextos de curación. (p. 43)

Concluyendo, la tradición oral se presenta aquí como fenómeno narrativo vivo que mediante el relato oral y a partir de los conocimientos particulares de una cultura determinada se acumula, transmite y modifica desde el presente en los sujetos. Asimismo, la tradición oral afrocolombiana es fiel representante de ese arraigo de conocimientos

literarios, lingüísticos, entre otros, que por causa de su historicidad ha conllevado al legado a un encuentro íntimo de la identidad de las comunidades negras con su pasado. Por tanto, memoria e identidad se configuran en el presente marco teórico como conceptos interrelacionados con la tradición oral afrocolombiana, vitales en el encuentro del sujeto con su cultura y sus legados literarios y lingüísticos.

Finalmente, la *oralidad* se entenderá en este trabajo más allá de ser una habilidad comunicativa. Se comprende la oralidad como historia oral, según Stein y Mejía (1999). Para estos autores la historia oral es fuente excelente de información sobre la vida cotidiana de un sujeto o de las masas populares. Los datos que provienen de lo oral se consideran valiosos para esclarecer la cultura material de un grupo social, y dichos datos son de naturaleza subjetiva sobre lo que siente o piensa el entrevistado sobre algo, puesto que

La verdad más significativa que se descubre a través de la historia oral es la “verdad sujeta”, una verdad que está en el corazón del comportamiento humano. Lo que piensa o siente la persona es una parte fundamental dentro de la historia (...)” (p. 180)

Lo anterior concuerda con Barbosa (2001) para quien hay una diferencia entre verdad y significado, puesto que “mientras que la noción de verdad tiene como supuesto un mundo objetivamente existente, la noción de significado introduce al sujeto en el análisis” (p.109). Esto quiere decir que la oralidad significa, presenta una versión y percepción de la realidad, mientras que la verdad está condicionada a una visión cerrada de la misma.

4.2. Memoria e identidad

La memoria se concibe como una operación simbólica que mediante una narración rescata desde el presente hechos que permiten generar relatos de construcción de identidad (Ojeda, 2015).

Para que haya memoria tuvo que haber existido primero ausencia y esa ausencia se reclama y recolecta. La memoria individual es esa recolección personal en el presente en cada individuo, mientras que la memoria colectiva aparece a través de medios de comunicación y difusión donde por convención se establece la veracidad de la información.

La escritura, por ejemplo, es un medio que garantiza la memoria colectiva. En una historia, la escritura narra vivamente los hechos ocurridos a alguien, sus sentimientos, su subjetividad. Este documento es leído por otros, estableciéndose una red de conexiones que se enlazan con otras, teniendo como resultado una memoria colectiva.

En la presente investigación se tendrá en cuenta el concepto de memoria según Barbosa (2001), como aquella acción y operación simbólica basadas en una reconstrucción selectiva del pasado que se hace para enriquecer y manipular el presente. Esta autora considera que la memoria es una operación simbólica –más no mecánica–, dado que para que un individuo recupere referencias del pasado debe estar inscrito en un grupo compuesto por símbolos y señales sociales. Asimismo, considera que la memoria individual es social por naturaleza, ya que esta se construye mediante los relatos individuales que se comparten en una colectividad.

Según Barbosa, la memoria va de la mano con la identidad, puesto que siendo la memoria una selección de acontecimientos del pasado, dándoles preeminencia a unos sobre otros, se reconstruye también la identidad en la medida de que “las memorias documentan una manera de pensar propia (...)” (Barbosa, 2001, p. 108).

Tanto la memoria como la identidad funden en su representación los relatos que, finalmente, narran las reacciones del autor frente a la vivencia de los eventos. Por tanto, seleccionar, actuar y operar simbólicamente sobre el pasado (memoria) constituye una forma de pensar que se documenta mediante el relato (identidad).

5. Metodología

5.1. Proyecto de aula

Se apuesta en el presente trabajo por una metodología basada en el *proyecto de aula* derivado de los espacios de conceptualización Práctica Profesional I y II de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Según González (2001) el proyecto de aula se estructura en tres momentos: la contextualización, donde se estipula el problema, el objeto, el objetivo y los conocimientos. Lo metodológico que relaciona el método, el grupo y los medios. En lo evaluativo se certifica el logro del objetivo mediante la solución del problema que dirige el diseño de los proyectos y se indican los resultados.

Este proyecto investigativo se encuentra animado desde varios momentos clave que van desde, primero, un diagnóstico en el aula que se genera a partir de observaciones y desde donde se propone diseñar ampliamente el problema, logrando también a partir de este

último plantear los objetivos del proyecto. Un segundo momento clave, con respecto a lo metodológico, donde se procedió a realizar la búsqueda de información que permitiera aproximarse a unos antecedentes y a estructurar una fundamentación teórica que posibilitara centrar la investigación en unas perspectivas epistemológicas, conceptuales, pedagógicas y didácticas; y esto, a través de revisiones documentales. También fue importante apelar a las historias de vida que no estaban al margen de lo que se venía haciendo en el *proyecto de aula* y como aquellas que tienen un lugar en el mismo, una especie de insumo que permite mostrar, desde una perspectiva viva y oral, las miradas que emergen de un grupo de estudiantes sobre la tradición oral alrededor de sus comunidades, sus familias y el impacto sobre sus propias vidas. Como tercer momento se presentan del *proyecto de aula* especialmente los resultados en cuanto a los aportes de la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad, concepciones de los estudiantes sobre algunos elementos de la tradición oral, algunos análisis de estas miradas y finalmente las historias de vida como el anclaje que permitirá presentar las conclusiones del proceso investigativo y pedagógico llevado a cabo desde las Prácticas Profesionales I y II desde una perspectiva oral, individual y vivida.

Cabe aclarar que dentro del proceso del proyecto de aula como maestra investigadora las etapas de diagnóstico, problematización, metodología y evaluación se fueron dando en paralelo, dadas las circunstancias y demandas de la Institución Educativa, en cuanto a que sus practicantes debían responder al periodo académico en curso, ofreciendo sus servicios como maestros al tiempo que realizaban el ejercicio investigativo. En esta medida el proyecto de aula es en sí mismo fue un ejercicio de formación investigativa en el que

participan maestro y estudiantes a partir de la problematización de los saberes y la articulación de lo conocido y lo propio, permitiendo un diálogo entre lo cotidiano y lo cultural.

Teniendo en cuenta que tal y como lo dice Cerda (2001) el proyecto de aula es “una estrategia y metodología que tiene por propósito principal movilizar las estructuras cognoscitivas del estudiante en un proceso autónomo e interactivo” (p. 52), se hizo necesario movilizar mediante una construcción didáctica y curricular el pensamiento del estudiante hacia la consideración de otras maneras de pensar la lengua (oralidad) y la literatura que no son más que las propias y ancestrales de su cultura, rescatando la importancia de la tradición oral afrocolombiana en el aula. Ante esto, fue el proyecto de aula el puente que une la reconstrucción de la memoria, basada en la evocación de la tradición oral afrocolombiana, y la identidad, asentada en el reflejo de sí mismo en esa tradición, con el aula como ese espacio de formación y transformación.

Por tanto, ha sido a partir de la idea de construir un proyecto de aula que se ha pretendido enriquecer los contenidos de la asignatura Taller de lengua, apostando por un currículo abierto, es decir, flexible, con contenidos cambiantes e interrelacionados, asignándole gran importancia al proceso y dando relevancia a las diferencias individuales, al contexto social, cultural y geográfico (Cerda, 2001).

A partir de la germinación de una idea previa al contacto con estos contextos —puesto que la tradición oral afrocolombiana ya hacía eco en mis oídos hace tiempo— y del contacto mismo con mis compañeros y mi asesora de práctica, se fue manifestando una necesidad

de llevar a cabo en un año un proceso de formación con unos jóvenes que no son más que la esperanza viva de volver a las raíces de aquello que hay que recuperar y que constituye el reflejo de sí mismo en la existencia de la memoria y la identidad: los estudiantes de 6ºA de la asignatura Taller de lengua de la I. E. Fe y Alegría Nueva Generación 2015 (Niquía, Bello).

Una orientación fundamental en este proyecto de aula fue potenciar el conocimiento de una realidad poco conocida, además, este nació como un reto interesante y fascinante por indagar el mundo de la tradición oral dentro del contexto educativo, tradición que remite a la cultura, a la historia y a la realidad actual.

El proyecto de aula es una propuesta didáctica. Etimológicamente la didáctica tiene como origen el verbo griego didaskein, que se utiliza tanto en activo, enseñar, como pasivo, aprender o ser enseñado, y también transitivo, en el sentido de aprender por sí mismo. La didáctica, desde tiempos remotos, cobija tanto procesos de enseñar como los de aprender y los de autoaprendizaje. (González, 2001)

Se trata entonces de abrirse a la posibilidad de escuchar los ecos de la tradición oral afrocolombiana a partir de su literatura y otras formas simbólicas, de compartir su visión de mundo, de conocer los intereses comunes, de aprender en comunidad, de formar sujetos críticos, respetuosos y receptivos a las múltiples culturas que habitan su contexto para tomar una posición después de conocerlas y comprenderlas. Además, se hace necesario una apertura frente al reconocimiento de los múltiples códigos sociales, culturales y

lingüísticos, lo cual es importante para posibilitar otras miradas frente al mundo que nos rodea.

La historia de vida derivada del método biográfico se trae al *proyecto de aula* como aquella que reflejaría no solo los hechos asociados al contacto y relación que tuvo el estudiante con el proceso pedagógico y curricular en la clase Taller de lengua, sino que también reflejaría otros hechos que han conformado las vidas de los estudiantes implicados (recuerdos, anécdotas...). Lo que se pretende con la historia de vida como técnica de investigación que se desprende del método biográfico es dotar de significado la experiencia de vida del estudiante, resaltando sucesos relevantes de su vida que devinieron de su relación, distante o no, íntima o no, con la tradición oral afrocolombiana en la asignatura Taller de lengua.

El papel de la historia de vida en la presente investigación, fuera de ser complementario a otras técnicas de investigación o métodos, desarrolla su propia misión: reflejar la palabra viva en los testimonios de los estudiantes como posibilidad de expresión subjetiva que destaca la oralidad, la identidad y la memoria.

Según Albert (2007), el método biográfico “pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona en el que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicho sujeto hace de su propia existencia, lo cual se materializa en una historia de vida” (p. 197). A partir de este método se realizarán historias de vida con tres estudiantes de 6°A de la I. E. Fe y Alegría Nueva Generación en torno a la tradición oral afrocolombiana. Es menester enunciar que los informantes seleccionados para la puesta en escena de las

historias de vida son estudiantes que se reconocen como afrocolombianos, lo que permitirá mostrar las miradas que de ellos surgen sobre la tradición oral de sus familias, como también, las costumbres, los cantos, los rituales, la comida y los relatos.

Una de las herramientas potenciales del método biográfico es la entrevista. El concepto de *entrevista* lo define Albert (2007) como “una conversación con una finalidad. Está organizada mediante la formulación y la respuesta a una serie de preguntas y su resultado es el conjunto de lo que los entrevistados y los entrevistadores manifiestan”. (p. 242). En esta investigación dicho instrumento nace como una oportunidad de rescatar la oralidad en el grupo de estudiantes seleccionado, permitiendo reflejar de ellos temas de su interés, sentimientos, pensamientos, experiencias significativas, concepciones que tienen frente al mundo que les rodea, es decir, haciendo uso de sus propias maneras de expresarse y de conocer.

Se apuesta aquí por la entrevista en profundidad desde Albert (2007), es decir, por una conversación profunda entre entrevistador y entrevistado, donde la actitud de la investigadora es de interés constante, buscando generar un ambiente de empatía y confianza, respeto y privacidad. Es finalmente la entrevista² “una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o un grupo de (entrevistados, informantes) para obtener datos sobre un problema determinado” y “una forma para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, la vida de esa sociedad o cultura obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos” (Albert, 2007, p. 242).

² Observar en los anexos la evidencia del formato diseñado para la entrevista.

5.2. Historia de vida

La historia de vida se deriva del método biográfico y consiste en mostrar los acontecimientos de la existencia de una persona, que se materializan en un relato autobiográfico obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas (Albert, 2007). Es importante también mencionar que el término biográfico y su derivado *historia de vida* es una producción recreada por el investigador respecto a los datos brindados por el estudiante, normalmente narrada en tercera persona. Básicamente, en este método son vitales tanto el investigador como el individuo o grupo que se investiga, en tanto el primero transcribe la historia del segundo en tercera persona, guardando objetividad, mientras que el segundo aporta su testimonio de vida en torno a lo que al investigador le interesa obtener de él.

Este método comprende varias fases, las cuales no distan de la estructura común de una investigación cualitativa (problema, marco teórico, diseño, muestra, instrumentos, evaluación...). Es menester entonces presentar la historia de vida como técnica derivada del método biográfico y la entrevista como instrumento para la construcción de los testimonios del grupo de estudiantes de 6°A (año 2015) seleccionados alrededor del tema de la tradición oral afrocolombiana.

Tal y como afirma Martín (1995) la historia de vida es “una técnica de investigación cualitativa que consiste básicamente en el análisis y transcripción que efectúa un investigador del relato que realiza una persona sobre los acontecimientos y vivencias más destacados de su propia vida” (p. 42). Como ya se ha mencionado, para este caso

interesa relatar mediante la historia de vida el recorrido en la vida de tres estudiantes alrededor de la tradición oral afrocolombiana, a fin de explorar sus miradas en torno a este tema y el impacto que genera en ellos, así como en sus raíces, familia y cultura.

Las tres historias de vida girarán en torno a tres estudiantes del grupo 6°A, dos chicos y una chica, quienes se reconocen como afrocolombianos y en los cuales sus familias conservan algunas tradiciones, costumbres y rituales propios de la comunidad afrocolombiana. Teniendo claro que este tipo de instrumento sigue el modelo de una conversación, surge la idea de llevar a cabo la entrevista en este trabajo a partir de tres partes, como una metáfora de la estructura narrativa convencional, es decir, que la historia de vida contenga inicio, nudo y desenlace según el relato oral contado por el estudiante, una estructura que apueste por una narración que permita el diálogo creado tanto por el entrevistador como por el entrevistado. En el *inicio* el estudiante contará asuntos de su vida relativos a su pasado en torno a la tradición oral. En el *nudo* contará sus apreciaciones sobre el impacto generado por el proyecto de aula en la clase Taller de lengua. Finalmente, en el *desenlace* relatará su presente actual luego de la experiencia del proyecto de aula, sus reflexiones, apreciaciones y miradas presentes sobre la tradición oral en su vida. Esta estructura de la historia de vida se verá reflejada implícitamente en los resultados a fin de darle fluidez a los relatos de los estudiantes.

Ante esto, es imprescindible presentar el siguiente esquema que sintetiza la primera parte de la metodología exponiendo los objetivos de investigación, el enfoque y el instrumento de recolección de información, que le otorguen a la misma investigación la coherencia interna necesaria hacia la construcción de unos resultados que dejen ver a la

historia de vida como un anclaje perfecto entre oralidad, identidad, memoria y tradición oral afrocolombiana con la enseñanza de la lengua y la literatura.



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Facultad de Educación

HISTORIA DE VIDA ALREDEDOR DE LA TRADICIÓN ORAL AFROCOLOMBIANA

Objetivos de la investigación

Objetivo general: Contribuir a la enseñanza de la lengua y la literatura desde los aportes de la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad en la asignatura Taller de lengua en la I. E. Fe y Alegría Nueva Generación.

Objetivos específicos:

- Identificar las implicaciones de la tradición oral afrocolombiana en la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad.
- Considerar los aportes a la formación desde la tradición oral afrocolombiana en la enseñanza de la lengua y la literatura.
- Caracterizar los aportes de la tradición oral afrocolombiana al ámbito curricular en la asignatura Taller de lengua.

Historia de vida

El papel de la historia de vida en la presente investigación, fuera de ser complementario a otras técnicas de investigación o métodos, desarrolla su propia misión: reflejar la palabra viva en los testimonios de los estudiantes como posibilidad de expresión subjetiva que destaca la oralidad, la identidad y la memoria.

La historia de vida se deriva del método biográfico, el cual consiste en mostrar los acontecimientos de la existencia de una persona, que se materializan en un relato autobiográfico obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas (Albert, 2007).

El método biográfico permitirá realizar tres historias de vida de estudiantes, donde se puedan caracterizar la identidad y la memoria.

Instrumento

“La entrevista es una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o un grupo de (entrevistados, informantes) para obtener datos sobre un problema determinado”. (p. 242). Teniendo claro que este tipo de instrumento sigue el modelo de una conversación, surge la idea de llevar a cabo la entrevista en este trabajo a partir de tres pasos, que contengan un inicio, nudo y desenlace de la historia contada por el estudiante, es decir, una estructura que apuesta por una narración que permita el diálogo creado tanto por el entrevistador como por el entrevistado.

5.3. Grupo

El grupo de estudiantes con quienes se trabajó durante las Prácticas Profesionales I y II en el año 2015 en la I. E. Fe y Alegría Nueva Generación consta de 40 estudiantes en total pertenecientes al grado 6°A. Sus edades oscilan entre los 10 y 14 años, un grupo mixto de estrato social medio-bajo.

Este es un grupo caracterizado por una conducta con exceso de actividad, chicos muy receptivos y visuales, siempre expectantes ante las propuestas del maestro. Como ya se dijo de esta muestra de 40 estudiantes se seleccionaron tres para la realización de las historias de vida y 31 bajo el análisis sobre cómo impactó el proyecto de aula a todo el grupo.

6. Análisis y Resultados

Los resultados del presente trabajo de investigación se orientan en tres direcciones. En la primera se presentará dos cuadros que exponen las miradas de los estudiantes respecto a elementos de la tradición oral afrocolombiana, de sus propias familias y de su comunidad, bajo la perspectiva de sus propias concepciones, que reflejan la experiencia vivida durante el proceso fundamentado en el proyecto de aula y las reconstrucciones que ellos han hecho a lo largo de su puesta en escena sobre elementos como: *afrodescendencia, tradición oral, mitos y leyendas, rituales, tradiciones de su pueblo y de la comunidad afro, costumbres de sus familias y de la comunidad afro* y, finalmente, *tradiciones familiares de los estudiantes*. La descripción se hace a partir de una selección de 31 estudiantes del grado 6°A (año 2015).

La segunda dirección apunta hacia la presentación de los aportes de la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la identidad, desde una perspectiva grupal de los estudiantes de 6°A (2015).

Finalmente, se darán a conocer las historias de vida de los tres estudiantes seleccionados, bajo la estructura de un inicio, nudo y desenlace. El inicio dará cuenta de las vidas de los estudiantes, su pasado y relación con la tradición oral afrocolombiana. El nudo revelará los impactos que generó en ellos el proyecto de aula, y el desenlace relatará el hoy de estos tres chicos luego de la experiencia del proyecto de aula.

6.1. Concepciones de los estudiantes en torno a elementos de la tradición oral

A continuación, se expone un cuadro que muestra las concepciones de 31 estudiantes del grado 6°A sobre algunos elementos que caracterizan la tradición oral afrocolombiana. En general, se percibe en las miradas de estos estudiantes un contraste en la forma de ver cada elemento con respecto al diagnóstico inicial descrito en el planteamiento del problema, contraste basado en el reconocimiento y asimilación de la tradición oral afrocolombiana en contraposición a los imaginarios que tenían en el inicio del proceso. Además, se reflejan asuntos de sus vidas, sus familias y comunidades con referencia a las costumbres y tradiciones desde la tradición oral.

Facultad de Educación

AFRODESCENDIENTES	TRADICION ORAL	MITOS Y LEYENDAS	RITUALES	TRADICIONES DE SU PUEBLO	COSTUMBRES	FAMILIA
Estudiante 1. Descendiente de negros	La que se cuenta oralmente, de manera hablada	Instruyen moralmente y creados por pueblos Y enseñan tradiciones	Día de los muertos, las personas en los pueblo se disfrazan, de figuras tenebrosas, para alabar a sus muertos	Algunos adoran al divino niño moreno y a la virgen de Guadalupe	Cuando muere alguien mucha gente acompaña la familia cantando canciones tristes	La familia no tiene cantos propios ni bailes
Estudiante 2. Son personas cuyas raíces son los africanos	Son dialectos o lenguas que van de generación en generación, porque enseñan a sus descendientes cómo fueron sus raíces	Son fenómenos naturales y enseñan a estar orgullosos de nuestro país.		Los bailes y las comidas	las comidas propias de su pueblo: el chontaduro, el ñame, el boyo limpio	Su familia no tiene cantos propios, escuchar vallenatos
Estudiante 3. Son personas por los cuales descendemos y sufrieron la esclavitud	Refleja la forma de hablar	Reflejan historias que en algún momento fueron reales		Sus danzas y su música y los instrumentos como el tabor y la gaita	Recuerda su música y los cantos que le hacen a sus ancestros, recibir nacimientos y despedir a los muertos, la música	
Estudiante 4. Son los africanos descendientes después de la conquista de América	Alguna actividad en un tiempo determinado, es importante y lo relaciona con hacer comida			La música el mapalé, la cumbia, el bullarengue.	Recuerda las fiestas, los bailes, la comida y la música.	Recuerda la forma de hablar y tradiciones
Estudiante 5. Son personas de las cuales nosotros descendemos.	La forma de hablar dependiendo de las tradiciones de dónde venimos	Reflejan historias en momentos reales		La forma de hablar y sus tradiciones	Recuerda expresiones, música y cantos	Rescata celebrar la navidad, el año nuevo, los cumpleaños, el día de las madres y del padre.

Estudiante 6. Son nuestros antepasados y nos dejaron una tradición oral	Se expresan en coplas, dichos, ritmos, poesías, cantos, mitos y leyendas y refranes; es importante porque seguimos las tradiciones para preservar algunas costumbres	Cuentan los sucesos que pasaron en el pueblo en forma imaginativa.			Se comunican a través de cantos y tienen sus vestimentas típicas	Ir a misa los domingos, comer toda la familia en semana Santa.
Estudiante 7. Son personas con culturas distintas, que fueron esclavizadas	Forma de hablar de nuestros antepasados, es importante para aprender de nuestras anteriores culturas y de las actuales.	Cuentan sobre un pueblo y para asustarnos			Recuerda sus bailes cantos, trajes y música	Recuerda las fiestas del cerro quitasol, la feria de las flores y la fiesta de la panela en Cisneros.
Estudiante 8. Son alegres se destacan por sus bailes y comidas	Todo sobre nuestros antepasados	Narran personajes como héroes y seres sobrenaturales			Conoce música, baile y danzas	Salir a pasear con toda la familia, regalar ropa a los necesitados
Estudiante 9. Descendientes de los negros	Legado que se deja de generación en generación.				Conoce sus bailes rituales	Celebraciones de cumpleaños y la navidad, la música reguetón y popular
Estudiante 10. Son una cultura de negros especial, que fueron esclavizados y que son de África	Palabras que utilizaban los antepasados	Se trata sobre seres sobrenaturales			Alabar a los muertos, Dioses del sol y la luna	Fiesta de flores, fiestas del cerro quitasol, fiesta de la empanada. Los domingos no se cocina.
Estudiante 11. Son nuestros antepasados	Seguir con lo que hacían los	Le da vida a los pueblos y		La creencia en		Comer en familia

	afros	creencias, historias que dicen no son ciertas.		los Dioses		celebrar todos los diciembre
Estudiante 12. Que viven en la región afrocolombiana y son muy alegres	Son la expresión de lo que uno piensa	Es una historia imitada				
Estudiante 13. Son los descendientes de los esclavos que trajeron a Colombia	Palabras o frases de los ancestros o abuelos	Son fenómenos naturales que los pueblos no explican científicamente		La tradición es la feria de las flores y el cerro quitasol	Sus bailes y comidas	La música a mi mamá le gusta las baladas, a mi hermano el reguetón y a mí la electrónica
Estudiante 14. Son descendientes africanos esclavizados	Es la forma de hablar las palabras que usan los pueblos	Son creencias y experiencias que pueden ser fantásticas o reales			Sus bailes cantos, sus comidas típicas.	Reunirnos en fechas especiales
Estudiante 15. Personas nacidas fuera de África, que tienen antepasados	Tributo que algunas personas le rinden a sus Dioses.	Nos relata historias del antepasado y no son verdaderas		Que alaban a sus antepasados dioses y se colgaban muchos adornos.	La feria de flores, la navidad, el cerro quitasol	Celebrar los cumpleaños, la novena, ir a misa todos los domingos
Estudiante 16. Son las personas de las que nosotros descendemos	Forma de hablar de la cultura de dónde venimos	Historias y sucesos que posiblemente fueron reales			La música y los cantos	cada 8 días hacen frijoles, sin embargo en mi familia no hay costumbres
Estudiante 17. Que descienden de los negros esclavizados	Que se ha perdido el lenguaje pero que tratan de conservarlo	Es muy común y pueden tener parte de realidad.		La música con tambores, arpa, entre otras	Que festejan todo y son muy alegres	Pasar la navidad en familia, la feria de las flores ir en familia y apoyarnos.
Estudiante 18. Son los descendientes de los africanos	Es cuando se celebra una fiesta en alguna región.	Le da vida a los pueblos y sus creencias		Fiestas del frijol y las fiestas del quitasol	La novena en diciembre y el 31 nos damos el día libre	Estar en familia y los abuelos nos cuentan historias.
Estudiante 19. Es el resultado de un africano con	Son las tradiciones de	Es lo que le da un poco de			La bandeja paisa del mes, regalo de	Feria de las flores,

otra persona	los africanos	temor a un pueblo, irreales.			las novenas en diciembre.	fiestas del cerro quitasol
Estudiante 20. Es una raza que se creó pero que es igual a los blancos	Describe lo que pasó de forma escrita o de boca en boca	Que hablan de cosas de terror o de cosas fantásticas		Cosechar café y pescar		Celebrar los cumpleaños y las fiestas especiales.
Estudiante 21. Descendientes de los africanos o personas de piel negra.	Son los mitos, leyendas, canticos que se cuentan por medio del habla	Son creencias que tienen los pueblos, en personajes fantásticos y ficticios		Las 12 uvas a las 12 de la noche del 31 de diciembre o las Lentejas.	El alabao que es un rito funerario, de la música el arrullo y reggae.	Pasar la navidad, comer natilla y buñuelos, armar el árbol.
Estudiante 22. Una persona de piel oscura y culturas muy distintas.	Es como hablan los antepasados	Son las historias que hacen importante vivir en un pueblo		Las fiestas		
Estudiante 23. Que son descendientes de alguna isla tropical	Es la promulgación de los pueblos				Celebrar cumpleaños Halloween.	Reunirnos en familia siempre donde mi tía
Estudiante 24. Son las personas negras	Es legado oral que nos dejaron los antepasados, como escritos y cartas.	Cuentan historias de cosas que han pasado en los pueblos			No tenemos costumbres	Fiestas del cerro el quitasol, bailes.
Estudiante 25. Personas de raza negra de nuestros antepasados.	Es lo que podemos contar de muchas maneras.	Historias que pueden ocurrir con personajes reales o no			No llegar después de las 11, nunca dejar ni internet, ni televisor prendido.	Las fiestas y carnavales, con vestidos coloridos
Estudiante 26. Personas nacidas fuera de África pero con ancestros allí.	Es el legado oral que nos dejaron	Que expresan ideas, miedos y creencias.			Hacer una fiesta para despedir a los muertos.	Mis padres bailan y me están enseñando
Estudiante 27. Un diferente grupo étnico	Un legado cultural que los identifica	Son relatos que entretienen y divierten a los pueblos		Albar a los Dioses con cantos y bailes	Hacíamos un año viejo que era un muñeco de aserrín con pólvora.	
Estudiante 28. Son personas negras y afros	Es una tradición que	Que en todas hay suspenso,		Vestirse con trajes	Bailes	Reunirnos en familia

	se hace como fiestas	tienen inicio, nudo y desenlace		típicos		ver películas, escuchar música
Estudiante 29. Que son los descendientes de los africanos	Es como hablan los antepasados.	Que son cosas sobrenaturales			Les gusta bailar cantos fúnebres y vestirse extravagante.	El 24 de diciembre se acostumbra a ir a una finca.
Estudiante 30. Que es de raza negra	Es como una costumbre	Son relatos que pueden ser reales o ficticios, fantásticos.			La fiesta de Halloween, el arroz con coco	Celebrar las fiestas de diciembre.
Estudiante 31. Es una persona negra	Es la forma de hablar y de hacer otras cosas.	Que son inventados y cortos				

Tabla 1. Concepciones de los estudiantes sobre algunos elementos de la tradición oral

A partir del cuadro anterior se presenta el siguiente, el cual consiste en un paralelo entre concepciones sobre elementos de la tradición oral afrocolombiana con una síntesis de las miradas de los estudiantes, lo cual refleja el reconocimiento de los chicos frente a la importancia de la tradición oral afrocolombiana y lo que más les impactó.

DEFINICIONES	MIRADAS DE LOS ESTUDIANTES
<p>1. Afrodescendiente: Es quien desciende de los africanos o tiene ancestros en África; en tal sentido los últimos estudios han establecido que la humanidad es una sola, por lo anterior podemos concluir que, si la cuna de la humanidad es África, toda la humanidad es afrodescendiente, y por lo tanto al utilizar este concepto nos estamos refiriendo a toda la humanidad.</p>	<p>1. Con respecto a la primera categoría, que responde a la pregunta por la comunidad <u>afrodescendiente</u> se encontró que en su mayoría, los estudiantes consideran que son descendientes de los africanos (de raza negra) y que fueron esclavizados.</p>

<p>2. Tradición oral: Es la forma que tienen los pueblos de conservar la memoria, de recordar los cimientos de su cultura, es un cúmulo de pensamientos y costumbres aprendidos, que abonan el presente y futuro de un pueblo, creando la oportunidad de que sea depositario del pensar ancestral y, finalmente, reinventarse ante las nuevas realidades.</p>	<p>2. Con relación a la segunda categoría sobre la tradición oral se encontró que los estudiantes afirman que es la forma de hablar de los antepasados, aludiendo también que es un legado y exaltando aspectos del lenguaje y definiéndola también como los mitos, leyendas, cantos y refranes.</p>
<p>3. Mitos y leyendas: Los mitos y leyendas de los afrocolombianos guardan semejanza con los de otras culturas, y con adaptaciones auténticas propias de su idiosincrasia.</p>	<p>3. La tercera categoría responde a la pregunta qué entiende el estudiante por Mitos y Leyendas; encontrando que en su gran mayoría coinciden en afirmar que son historias de creencias de los pueblos que enseñan y cuentan hechos, que contienen seres sobrenaturales, fantásticos y ficticios.</p>
<p>4. Rituales: Entendido como una serie de acciones, realizadas principalmente en una comunidad por su valor simbólico, por su religión, sus creencias y tradiciones como el gualí, que es un ritual funerario que se originó en las épocas de la esclavización de personas negras en América, cuando las comunidades afro manifestaban alegría por la muerte de sus niños; porque así ellos no tendrían que vivir el amargo destino de sus mayores. Ahora se conoce también como gualís, los bailes y rondas que se hacen en la ceremonia fúnebre de niños y niñas que al fallecer no tenían más de siete años.</p>	<p>4. En la cuarta categoría sobre los Rituales se encontró que solo un estudiante respondió esta categoría, ya que los demás la asociaron con la categoría de las costumbres. Este estudiante responde que el ritual que conoce es el del día de los muertos, donde las personas en los pueblos se disfrazan de figuras tenebrosas, para alabarlos.</p>
<p>5. Tradiciones de la comunidad: Son acciones que se mantienen en una comunidad y que se transmiten de generación en generación. Las tradiciones afrocolombianas se conservan como parte de la oralidad, cumpliendo además un papel de integración familiar.</p>	<p>5. Sobre la quinta categoría que tiene que ver con las tradiciones de su comunidad y de la comunidad afro; se encontró que muchos de los estudiantes se confundieron y solo respondieron a los aspectos de una comunidad, mientras que otros no respondieron. Coinciden algunos estudiantes que de las tradiciones de la comunidad afro les gusta sus danzas, música y los instrumentos como: el tambor y la gaita y con relación a las tradiciones</p>

	de su comunidad aluden a aspectos religiosos, es decir, que en su comunidad adoran al divino niño y a la virgen de Guadalupe y finalmente mencionan la feria de las flores y las fiestas del cerro quitasol, además la celebración de la navidad y año nuevo, como tradición de su pueblo.
<p>6. Costumbres: Son rutinas o prácticas que se mantienen en una comunidad y permanecen en el tiempo. En su cotidianidad, los niños afrocolombianos son los grandes preservadores de las costumbres y tradiciones. Sus rondas, canticos y juegos llevan una carga lingüística, musical, normativa y de valores que conservan a lo largo de su crecimiento. Las rondas y juegos afrocolombianos, reflejo de las enseñanzas familiares y sociales, cumplen así un papel importante en la socialización y desarrollo del niño.</p>	<p>6. La sexta categoría que relaciona la pregunta sobre las costumbres, se observó que algunos estudiantes relacionan las costumbres con los rituales y coinciden en el gusto por la música, comida, bailes, cantos, de la comunidad afrodescendiente.</p> <p>En consecuencia algunos hablan de las costumbres de su comunidad, pero no de la comunidad afro y viceversa.</p> <p>Los estudiantes que hablan de las costumbres de su comunidad coinciden en celebraciones como el día del Halloween y las fiestas de navidad.</p> <p>Con respecto a los estudiantes que mencionan las costumbres de la comunidad afro hablan especialmente de los cantos que esta comunidad hace a sus ancestros y los rituales de despedida a los muertos (el alabao).</p>
<p>7. Familia: Son todas las personas que tienen algún grado de consanguinidad e incluso también hacen parte de ella los hijos de crianza, sin vínculos biológicos con el hogar. En la concepción de familia que tienen los afrocolombianos, los hermanos o hermanas no son solo los nacidos en el mismo hogar conformado por ambos padres; no se hacen distinciones con el medio hermano, simplemente, los hijos de uno de mis padres, nacidos en otras uniones, son también mis hermanos.</p>	<p>7. Con respecto a la séptima y última categoría que se refiere a la familia del estudiante, se encontró que coinciden en celebraciones de cumpleaños, navidad, fiesta de flores, las fiestas del cerro quitasol, ir a misa los domingos y en semana Santa, haciendo énfasis en reunirse en familia en estas fechas importantes.</p>

Tabla 2. Paralelo entre las definiciones de elementos de la tradición oral con generalidades de las concepciones de los estudiantes

6.2. Aportes de la tradición oral afrocolombiana a la reconstrucción del lenguaje, la memoria y la oralidad, desde una mirada general del grupo 6°A

En este apartado se apunta a desarrollar lo que fue el sentido del trabajo y cómo aportó al curso Taller de lengua, es decir, no solo en permear el currículo, sino también en la perspectiva de lo pedagógico: formación que reconoció y admitió la posibilidad de aprehender de otra cultura y la propia (valores, principios, vida....). En lo didáctico desde la posibilidad de desarrollar un proceso donde los saberes dialogaron, la experiencia propia y ajena se encontraron, maestra y estudiantes abordaron el saber desde la problematización, la experiencia y la oralidad, la lectura de contextos....

6.3. Tres historias de vida

Salomé

Salomé actualmente tiene 12 años, y en conversación personal con ella dice: “siendo afrodescendientes mi familia es muy alegre; nací en una ciudad llamada Cesar, esto queda en Valledupar a varias horas de la guajira; mi abuela por parte de papá es indígena; tengo raíces indígenas, afros. Actualmente, vivo en el barrio Niquía en un estrato 3 y no puedo hablar mucho sobre mi familia. Para mí es muy importante mi abuela, ella no es afrodescendiente, perteneció a una tribu indígena, mi abuela paterna vivía en la Floresta (Medellín), pero actualmente vive en Valledupar y la visito sobre todo cuando salgo a vacaciones. Nos reunimos en familia y comemos yuca con queso rallado, plato típico y plátano cocinado”. Se logra evidenciar a partir de lo anterior que las tradiciones afrocolombianas aún se conservan cumpliendo un papel de integración familiar y que las

actividades que se derivan del comer tienen un sentido social, relacionándolo con los conocimientos que perduran por generaciones, sin importar cuál sea su lugar de residencia.

Continuando con Salomé ella dice: “cuando voy a Valledupar a visitar la familia de mi papá, me gusta bañarme en el río Guatapurí tomarme fotos y no me gusta el vallenato, aunque hace parte de la cultura de mi familia. La fiesta más importante de esta región es el festival vallenato, aunque a mí no me gusta asistir” las últimas palabras dan cuenta de una tradición, concepción del mundo, sentimientos.

Continuando con la conversación Salomé cuenta: “Cuando mi tío abuelo murió, me contaron que era Calisto Ochoa, yo no sabía quién era él, porque ni siquiera me gusta la música vallenata, solo algunas canciones. Lo único que sabía es que había compuesto varias canciones. La música que me gusta es el pop, pero no mucho. En mi tiempo libre no hago nada, porque es tiempo libre y se supone que no se hace nada. Aunque no se note soy muy estricta y enojada, lo soy, no me gusta el ruido.

Una de las historias, bueno solo me acuerdo de una y creo que es de Valledupar o de Santa Marta, es sobre una sirena que un día le pidió a su mamá que la dejara salir, bueno no me acuerdo mucho, pero voy a contar. Lo que sé es que la niña después se fue de la casa, no me acuerdo muy bien, sé que hay una estatua en Valledupar, creo que como dice mi profe o la seño como le decían en Valledupar, Chocó y muchas otras partes más, voy a seguir contando la historia.

La niña se escapó de la casa para encontrarse con un hombre, allí se desnudaron y se metieron en el río Guatapurí y allí nadaron y nadaron, hasta que la luna apareció. Ese

mismo día su mamá no la dejó salir porque era luna llena y algo muy extraño pasaba todas las lunas llenas en el río Guatapurí, esos días las personas que entraban en el río, se convertían en peces. La niña no sé creyó eso y se fue, ese mismo día a las 12:00 m. ella se convirtió en la sirenita, ¡no, mentiras!, en una sirena. Después de mucho tiempo su mami murió buscándola. Se dice que la sirena ronda todas las lunas llenas, no sé porque pero es una pérdida de tiempo buscando a su mami, porque obviamente ya se murió, así que no la va a encontrar. Fin”. En cuanto al aporte de la estudiante se puede inferir que en las tradiciones afrocolombianas aún se conservan los relatos como parte de la oralidad, cumpliendo además un papel de integración familiar.

Salomé, en conversación personal con ella dice: “Mi mamá es de Bogotá pero me identifico más con la cultura costeña. Mamá no es afro pero se cree una vallenata. De mi papá no les puedo contar mucho, porque mi mami dijo que no le contara a nadie de él, pero voy a contar algunas cosas. Mi papi estudió en la Universidad de Antioquia 7 semestres, no terminó la carrera por motivos personales, yo lo quiero mucho, tenemos una relación a distancia, no vivo con él, pero no me afecta, ¡no, mentiras!, cuando mi papá se fue me dio una calvicie extrema, después me aplicaron un producto y me creció vello en la cara y parecía un lobo.

Cuando estaba pequeña y aprendí a leer, mi mamá me regaló un libro de ciencias que me gustó mucho porque hablaba de la miel y de las flores, mis tíos me hablaban mucho sobre las costumbres de Valledupar.

Como yo tengo piel negra en la escuela fui muy discriminada al principio, me decían que era así porque comía mucha chocolatina y mi mamá cuando yo estaba muy pequeña no me hablaba de eso, pero después me explicó que yo era de ese color por parte de mi papá, que él es afrodescendiente.

Me gustaron los poemas que trabajamos en la clase, los que hablan de la cultura y las costumbres afro y la forma como ellos respetan a los mayores, también me gustaron mucho las exposiciones que hicieron los compañeros, sobre todo cuando hablaron del árbol genealógico porque conocimos mucho sobre sus familias, sus costumbres y necesidades, esta actividad sobre los afrodescendientes fue para mí muy importante, porque aprendí a valorar más esa cultura y me ha motivado a leer sobre ella y todo este trabajo me hizo ver que yo como afrodescendiente también valgo como los otros. En un futuro quiero ser una gran persona, con un gran proyecto de vida y estudiar bacteriología o pediatría”.

A partir de la anterior historia se evidencia una memoria en una estudiante que responde a una continuación de un legado de costumbres, perspectivas, literaturas y conocimiento en general, permitiendo que perduren en el tiempo de generación en generación.

Juan

Juan actualmente tiene 13 años, y en conversación personal dice: “nacé en Medellín y vivo en Bello, Niquía. Mi papá tuvo momentos difíciles porque se tuvo que venir del pueblo de Tutunendo, Chocó, para poder conseguir empleo. Vivió en el Poblado (Medellín) y consiguió un trabajo en Girardota, él quería ser constructor para hacer su propia casa y formar una familia, como el arriendo era muy caro en el poblado se trasladó a Bello en el

Barrio Villas del sol, donde compro una camioneta y posteriormente conoció a mi mamá, luego en una excursión que se hizo a Cartagena sellaron su amor y se trasladaron para el Barrio Niquía, donde yo nací y aquí vivo con él, mi mamá y un hermano. Soy afrodescendiente por parte de mi papá, del cual solo queda la abuela que vive en el Chocó, la visito cada uno o dos años y me gusta ir a bañarme al río, que me hace sentir diferente y este río es muy simbólico para los de esta región, hay una tradición que los menores de 10 años deben llevar un collar que los protege de las malas energías, ya que allí practican la magia negra y existe un río llamado Chaparraidó que es donde bañan a los recién nacidos como símbolo de limpieza y pureza” Se evidencia a partir de lo anterior una memoria que es alimentada por la palabra y una fortaleza en el relato ya que reside en que posee todos los elementos que componen la tradición oral de un pueblo.

Juan cuenta: “En el trabajo que hicimos me gustó mucho la geografía, me gusta la vida de los otros países y de las regiones de Colombia, sobre todo me gustó todo del trabajo que hicimos sobre la cultura afro y sus tradiciones, especialmente la música, el vallenato. Me gustaría conservar como tradición las idas a México donde mi padrino y me gustaría que se hablara más sobre los afrodescendientes, porque no solamente somos nosotros los de raza negra, sino que ha hecho mucho impacto en nuestra cultura trayendo a Colombia los instrumentos como el tambor y otros que se usan para la música que son de ascendencia africana.

Es importante conocer la historia de los demás sobre su descendencia para valorar más las personas. La transmisión de las tradiciones también nos enriquecen, me gusta la literatura infantil y el libro “Manuela color canela” que leímos en la clase y también me gusta leer a

Shakespeare. Mi familia se identifica con la cultura afro sobre todo la música, celebramos las fiestas de Semana Santa, la navidad y en año nuevo hacen asados. Todos estos aprendizajes se deben inculcar y enseñar a los hijos más adelante para que admiren también la cultura afro. Me han enseñado en mi casa a hacer remedios con hierbas que son medicinales” En cuanto al conocimiento ancestral, se evidencia en esta historia del joven que este conocimiento es transmitido de generación en generación como expresión de la tradición oral activa.

Juan en la conversación cuenta: “Cuando era pequeño me dieron por muerto porque no lloré, también cuando me operaron de los oídos me decían que era muy peligroso y me contaron que me despedí, pero luego salí de eso y otras más, después de hablar de todas estas cosas en el curso, aprendí a ver más real la vida. Una historia que me contaron los abuelos fue sobre como en la guerra de Simón Bolívar para liberar a los afrodescendientes de la esclavitud, mientras la guerra, ellos escaparon a la selva cerca de lo que hoy es Chocó, se asentaron ahí y luego de unos días se adentraron en el Chocó, a vivir en el pueblo, que hoy es Tutunendo”

La tradición oral se presenta aquí como fenómeno narrativo vivo que mediante el relato oral y a partir de los conocimientos particulares de una cultura determinada se acumula, transmite y modifica desde el presente en los sujetos.

Juan José

Juan José actualmente tiene 12 años, y en conversación personal dice: “cuando nació mi abuela me dijo que iba a ser la reencarnación de una tía, pero no creí mucho en eso y

también me contó que existe la reencarnación en los animales. Me gusta leer mucho ficción, en mi casa la lectura es un hábito y nos inculcan esto porque nos sirve para la vida. Cuando nací casi me muero porque tuve problemas de salud. Cuando algo me afecta me da rabia y me enojo con las personas.

Soy afrodescendiente por parte de mi papá y mis abuelos paternos son indígenas. Mi papá vive en Cali por cosas de trabajo, cuando él no puede venir yo voy a visitarlo. Mi papá me cuenta muchas historias del pueblo donde nació, que se llama, la Tola en Nariño, algunas de las historias que me cuentan es por ejemplo “la tunda” y “el narete” que son como las que más escuchadas, pero las más comunes son las de brujas.

Cuando visito a mi papá ya sea en Cali o en Nariño donde él nació, allá preparan pescado, sancocho y fritos y tienen muchas tradiciones, visitar a los familiares fallecidos en días específicos y les llevan objetos como ofrendas, en diciembre hacen una carpa y le prenden fuego, también tienen un día que celebran una misa con música compuesta por ellos, con instrumentos hechos por ellos mismos. Viven de la pesca mientras que aquí mi abuela materna solamente hace comidas especiales para épocas especiales.

Mi abuela me cuenta como cosas que pasan de generaciones en generaciones, como el cuento del coco y el canto del niño chiquito. De los temas vistos en el curso me gusto cuando hacían las representaciones de las historias de los afros y cuando la profe nos contó la historia de “Manuela color canela”, conocer la historia de los afros me ayudo a comprender el valor que tienen las personas de raza negra que muchas veces las

discriminan” La memoria aparece aquí como aquella que da cuenta y conserva una tradición

Juan José dice: “Ser negro no es un defecto, sino que es un privilegio porque lo hace a uno diferente a los demás y tenemos los mismos derechos. Me gusto el tema de las costumbres como adorar al Dios negro y que respetan mucho estas tradiciones, aprendí que las personas negras tienen mucho valor”.

Cada uno de los estudiantes contó su propia historia, pero con un factor en común que los une e identifica, reconocerse como afrocolombianos, naciendo un deseo de relatar, donde la identidad también se construye con los otros, ya que todos los seres humanos nos ocupamos de vivir y de contar nuestra propia historia apelando a la memoria individual que es social por naturaleza, ya que esta se construye mediante los relatos individuales que se comparten en una colectividad.

Se puede decir que se reflejó en las historias de vida que los estudiantes utilizaban expresiones propias de su oralidad, teniendo en cuenta la experiencia viva y oral de cada uno.

6.4. Aporte de la asesora *Diana Marcela Uribe López* en cuanto a la perspectiva del presente trabajo

Que los estudiantes en su práctica profesional se aproximen a la Escuela con otros sentidos diferentes al de comunicar exclusivamente el saber de su disciplina, diagnosticar debilidades curriculares (en planes de áreas o proyectos), diseñar e implementar

configuraciones didácticas para atender a una necesidad, carencia o debilidad de un grupo (a partir de secuencias, proyectos de aula o estrategias) o como el requisito de finalización del ciclo de formación de su licenciatura (Trabajo de grado); y en cambio, se ocupen de reconocer los rostros de sus estudiantes, escuchen sus historias, reconozcan su individualidad, inscriban el conocimiento en la vida, vinculen y pongan en diálogo otras disciplinas con la lengua y la literatura, problematicen el conocimiento, humanicen su quehacer, reflexionen acerca de su rol para reconstruir su saber desde la experiencia, son impronta de Maestros que asumen su labor desde una perspectiva humana e intelectual.

En este camino hemos confiado, compartido ideas y equívocos, construido juntos, comprendido que el conocimiento no debe tener fines de poder ni de subyugación, y en cambio puede constituirse en el pretexto para preguntar y preguntarnos, para el encuentro consigo mismos, con los otros y con la cultura.

7. Conclusiones

Las conclusiones se presentarán en tres bloques que responden el primero a los estudiantes, el segundo en vía del maestro y la enseñanza y el tercero a lo pedagógico, didáctico y curricular.

Estudiantes:

- Fue de vital importancia que los estudiantes conocieran este lenguaje vivo de la tradición oral afrocolombiana, ya que la escuela representa una sociedad en la cual se exalta la diferencia como riqueza, donde los sujetos son entendidos como portadores de saberes, un espacio de formación donde se hace necesario anclar el

contenido al mundo cotidiano, es decir, entender el contenido como cultura o la cultura como contenido.

- Se evidenció un estudiante autónomo como aquel que pregunta, deja ver su experiencia y asume una postura en la apropiación del conocimiento. Se resolvió de manera conjunta la pregunta
- En muchas oportunidades el proceso fue complejo, ya que a muchos estudiantes no les afectaba el tema, se aburrían con facilidad, no lo encontraban interesante, por tal razón se puede afirmar que no hubo reconstrucción de identidad con la tradición oral en algunos de estos chicos. Pero también es importante resaltar que durante el proceso se fueron eliminando miradas prejuiciosas frente al otro. Se puede mencionar que a partir de la lengua y la literatura afrocolombiana se reconstruyeron miradas frente a la cultura propia y la del otro, donde cada diferencia es riqueza, además, conocieron territorios, tradiciones, danzas, música y relatos propios de una cultura.
- Se puede decir que se reflejó en las historias de vida que los estudiantes utilizaban expresiones propias de su oralidad, teniendo en cuenta la experiencia viva y oral del estudiante.
- Se evidenció en los estudiantes el gusto por la música afrocolombiana y sus instrumentos, y resaltan los rituales como algo que llamó bastante su atención. Además, se puede hablar de una reconstrucción de la memoria a partir del hecho de que cada estudiante contó historias propias.

- La literatura infantil de la comunidad afrocolombiana fue uno de los aspectos que más gusto en los estudiantes.
- En cuanto a la identidad se reconstruyó en las expresiones de cada uno de los jóvenes que recordó muchos asuntos que vivió durante el proceso, sino que lo reconoce como algo propio.

Vía del maestro y la enseñanza:

- Desde la mirada del maestro se pensó y se permitió hacer, comunicar y actuar la práctica, es decir tomar decisiones, concretar acciones y buscar medios que permitieran enriquecer las miradas de los estudiantes.
- Se puede decir que el proceso vivido fue transformador en la medida que se logró dar una construcción conjunta entre maestra-estudiantes, permitiendo compartir experiencias y reflexionar en torno a la riqueza de la tradición oral afrocolombiana que fue llevada al aula con una idea de formación, entendida desde el ámbito pedagógico como la valoración de sí mismo, de los otros y del mundo, donde nos encontramos con pensamientos diferentes pero reconociendo que mi identidad también se construye con los otros y que las ideas se enriquecen también a partir del contacto con el otro. Hubo trabajo entre pares, diálogo con la maestra, el aula abrió sus puertas y se dejó permear.
- La tradición oral afrocolombiana fue un elemento que convocó, agrupó voces dispersas, permitió el espacio para la escucha, intercambio de ideas, conocer una cultura con todo lo que ello implica. A partir de los conversatorios, narraciones, exposiciones, se logró la sensibilización y comprensión del otro, en tanto los chicos valoraron su forma de vida y la de los demás. Muchos estudiantes resaltaron que les

gusta compartir en familia, como también, realizaron balances de sus saberes y recuerdos utilizando los más significativos para ellos.

Lo pedagógico, didáctico y curricular

- En cuanto a lo curricular y el plan de formación la estructura de la malla fue permeada por la cultura y problemas reales, apuntando a una relación del contenido con la vida.
- Con respecto a lo didáctico no se trabajó al servicio del contenido, existió participación conjunta, un contenido que dialogó con los estudiantes- diálogo del maestro para mirar otras posibilidades en cuanto a los saberes. No se quedó con los contenidos escolares fue un saber permeado por lo social y cultural. En el saber disciplinar se enriqueció y la oralidad fue permeada por otros saberes. Se destacó en el proceso la oralidad como habilidad comunicativa importante en el trabajo del aula.

Es importante mencionar que para futuras investigaciones la riqueza de la comunidad afrocolombiana en cuanto al conocimiento que esta produce es importante explorarlo, un conocimiento que no se agota solo en la tradición oral, sino que existen múltiples aspectos por conocer y resaltar, que son importantes abordarlos en la escuela, apuntando también a una transversalidad entre disciplinas, que no solo atañe a las Ciencias Sociales. A partir de lo anterior surge una pregunta para futuras investigaciones.

¿Cómo aportar de manera significativa a los estudiantes, los maestros y la escuela para que se inscriban y se interesen por el estudio de la tradición oral afrocolombiana, el

conocimiento que esta comunidad produce, su literatura, cultura en general, apuntando siempre a resaltar la importancia de entablar vínculos interculturales y literarios?



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

1 8 0 3

Facultad de Educación

Referencias bibliográficas

- Abad Faciolince, Héctor. (2004). Educación: las dos memorias. Entre la memoria biológica y la memoria cultural. *Lectiva*, (6-7), 155-164.
- Albert, María José. (2007). *La investigación educativa: claves teóricas*. Madrid: McGraw-Hill.
- Barbosa, Marialva. (2001). Medios de comunicación y conmemoraciones. Estrategias de reactualización y construcción de la memoria. *Signo y pensamiento*, 20(39), 104-112.
- Cerda Gutiérrez, Hugo. (2001). *El proyecto de aula: el aula como un sistema de investigación y construcción de conocimientos*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Fundación Arte y Ciencia. (2006). *Tradición oral afrocolombiana*. Medellín: Comfama, 181 p.
- González, Elvia. (2001). El proyecto de aula o acerca de la formación en investigación. *Revista Universidad de Medellín*, (73), 124-132.
- Martín, Antonio. (1995). Fundamentación teórica y uso de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Aula*, 7, 41-60.
- Montoya, Jairo. (1998). En torno a la memoria cultural. *Territorio cultural*, 1(1), 22-23.
- Moreno, José Alexander & Patiño, María del Pilar. (2014). Tradición oral afro y prácticas educativas en la vereda El Guamal, Supía (Caldas). *Textos y sentidos*, (9), 150-173.
- Ojeda Pérez, Robert *et al.* (2015). *Memoria, historia y ruralidad: teoría y métodos*. Bogotá: Universidad de La Salle, 154 p.

Oslender, Ulrich. (2003). Discursos ocultos de resistencia: tradición oral y cultura política en comunidades negras de la costa pacífica colombiana. *Revista colombiana de antropología*, 39, 204-231.

Quezada, Beatriz Elena. (2006). *ANANSÉ. El afro es oral*. Medellín: Departamento de Publicaciones. Congregación Mariana.

Ramírez, Nancy. (2012). La importancia de la tradición oral: El grupo Coyaima – Colombia. *Revista científica Guillermo de Ockham*, 10, 129-143.

Sandoval Casilimas, Carlos. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá: ARFO Editores e Impresores Ltda, 311 p. Recuperado de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/401432/Investigacion_Cualitativa._Carlos_Sandoval_Referencias_Complementarias_.pdf

Suescún, Yolanda & Torres, Liliana. (2009). La oralidad presente en todas las épocas y en todas partes. *Cuadernos de lingüística hispánica*, (12), 31-38.

Stein, Steve & Mejía German. (1999). La historia oral y la creación de los documentos históricos. En *Las voces del tiempo. Oralidad cultura popular* (pp.175-200). Bogotá: Arango Editores, 256. p

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1803
Facultad de Educación

ANEXOS



INSTITUCIÓN EDUCATIVA FE Y ALEGRIA NUEVA GENERACION

“Formando para el amor y la vida”

Resolución 227 del 20 de Noviembre de 2003

Avenida 38 61-02 Bello- Niquía Telefax: 481 55 06 – 483 11 50

Email: iengeneracion@yahoo.es

EL SUSCRITO RECTOR

HACE CONSTAR:

Que la Institución Educativa es Centro de Práctica del Programa de Humanidades y Lengua Castellana de la de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Constituyéndose como espacio que apoya la formación de nuevos maestros.

En esta perspectiva reconoce la importancia de utilizar las producciones de los estudiantes del colegio con fines pedagógicos e investigativos, por parte de los Practicantes de la Universidad.

Por lo anterior se autoriza el uso y divulgación de dichas producciones, en el desarrollo de su trabajo de grado, con la ética que ello requiere.

Se expide en Bello a los 21 días del mes de abril de 2016.

Atentamente,

EUDES GONZALEZ AGUIRRE
Rector

FORMATO ENTREVISTA:

Una de las herramientas potenciales del método biográfico es la entrevista. El concepto de entrevista lo define Albert (2007) como “una conversación con una finalidad. Está organizada mediante la formulación y la respuesta a una serie de preguntas y su resultado es el conjunto de lo que los entrevistados y los entrevistadores manifiestan”. (p. 242). Teniendo claro que este tipo de instrumento sigue el modelo de una conversación, surge la idea de llevar a cabo la entrevista en este trabajo a partir de tres pasos, como una metáfora de la estructura narrativa convencional, es decir, que la historia de vida contenga inicio, nudo y desenlace según el relato oral contado por el estudiante.

PREGUNTAS ENTREVISTA

Inicio

- ¿Qué deseas contar con respecto a tu historia familiar?
- ¿Cómo describes a tu familia?
- ¿Qué tipo de historias recuerdas que te han contado tus familiares?
- ¿Qué leías cuando estabas pequeño?

Nudo

- ¿Durante el tiempo en que yo estuve contigo que contenidos valoraste y fueron provechosos para tu vida?
- ¿Crees que conocer la vida de tus compañeros en la clase aporta a tu propia formación?
- ¿Cómo aporta?
- ¿Qué resaltas de los conversatorios que se dieron en las clases?

Desenlace

- ¿Qué aportaron en ti los relatos, cantos y de más formas artísticas y literarias de la tradición oral afrocolombiana?
- ¿Contribuyeron o no los temas de la tradición oral afrocolombiana en tu desarrollo?
- ¿De qué manera te identificas con los contenidos de la tradición oral afrocolombiana vistos en el curso?
- ¿Qué te gusta leer en este momento?
- ¿Cómo ha aportado la tradición oral afrocolombiana a tu formación literaria?
- ¿Cómo ha cambiado tu forma de ver el mundo luego de apropiarte más de aquellos conocimientos de la tradición oral afrocolombiana?



Universidad de Antioquia

CUESTIONARIO DE APREHENSIÓN Y APROPIACIÓN DE CONOCIMIENTOS

Lugar: Institución Educativa Fe y Alegría Nueva Generación

Fecha: _____

Nombre completo: _____ **Edad:** _____

Barrio en el que vive: _____ **Estrato al que pertenece:** _____

¿Cuándo escuchas la palabra Afrodescendiente que piensas sobre ella?

¿Qué es para ti la tradición oral?

¿Explique cuál es la importancia de la tradición oral para los pueblos? Escriba algunos ejemplos de tradición oral

¿Por qué consideras que son importantes el mito y la leyenda para un pueblo?

¿Qué tienen en común el mito y la leyenda?

¿Qué rescatas de las tradiciones populares de tu pueblo y/o comunidad?

¿Qué recuerdas de las costumbres de la comunidad Afrodescendiente?

¿Qué conoces de la música, instrumentos, danza y cantos fúnebres de la comunidad Afro?

Escribe algunas expresiones aportadas por la comunidad Afrdescediente

¿Cuáles son las costumbres de tu familia o comunidad?

Escribe algunas expresiones propias de tu comunidad

Crear un dibujo donde se represente que es para ti cultura

Realiza una historia donde relaciones los temas vistos en el curso

Observación no participante

Clase de Taller de lengua

Grupo sexto (6°A) – 13 de mayo de 2015

La observación no participante busca que el investigador se sitúe en el contexto, permitiéndole realizar un registro estructurado dónde focaliza la atención a un punto de interés. (Sandoval Casilimas, 2002).

- (1) ¿Cómo es la práctica de enseñanza del maestro cooperador en el grado 6°A en torno a la lengua y la literatura?
- (2) ¿Qué tipos de temas enseña el maestro cooperador y cómo los trabaja?
- (3) ¿Cómo es el comportamiento de los estudiantes en el aula de clase?
- (4) ¿Qué textos se leen en la clase Taller de lengua en el grado 6°A?
- (5) ¿Qué enfoque le da el maestro cooperador a la clase Taller de lengua?
- (6) ¿Cómo se dan las relaciones entre maestro cooperador y estudiantes en el grado 6°A?

UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA
1 8 0 3
Facultad de Educación



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación